

32. Finitisque mandatis quibus filios instruebat, collegit pedes suos super lectulum, et obiit: appositusque est ad populum suum.

32. Y acabados los encargos con que instruíra á los hijos, recogió sus piés sobre la cama, y murió²: y fué agregado á su pueblo.

CAPÍTULO L.

Joseph hace embalsamar el cuerpo de su padre, y pasa á enterrarlo á tierra de Chanaán. Funerales de Jacob. Consuela á sus hermanos, que estaban con algun recelo por las injurias pasadas. Muerte de Joseph.

1. Quod cernens Joseph, ruit super faciem patris flens et deosculans eum.

2. Præcepitque servis suis medicis ut aromatis condirent patrem.

3. Quibus iussa explevit, transierunt quadraginta dies: iste quippe mos erat cadaverum conditorum: flevitque cum Ægyptus septuaginta diebus.

4. Et expleto planetus tempore, locutus est Joseph ad familiam Pharaonis: Si inveni gratiam in conspectu vestro, loquimini in auribus Pharaonis:

5. Eò quòd pater meus adjuraverit me, dicens: En morior, in sepulcro meo quod fodi mihi in terra Chanaan, sepelies me. Ascendam igitur, et sepeliam patrem meum, ac revertar.

6. Dixitque ei Pharaon: Ascende et sepeli patrem tuum sicut adjuratus es.

7. Quo ascendente, ierunt cum eo omnes

1. Lo cual viendo³ Joseph, echóse sobre el rostro de su padre llorando y besándole.

2. Y mandó á los médicos sus criados que embalsamaran⁴ á su padre.

3. Los cuales ejecutando lo mandado, pasaron cuarenta días⁵: pues esta era la costumbre de los cadáveres embalsamados: y lloró Egipto setenta días.

4. Y acabado el tiempo del luto, dijo Joseph á la familia de Pharaón⁶: Si he hallado gracia en vuestra vista, hablad en oídos de Pharaón⁷:

5. Porque mi padre me juramentó, diciendo: Mira que me muero, me enterrarás en mi sepulcro, que cavé⁸ para mí en tierra de Chanaán. Subiré pues, y enterraré á mi padre, y volveré.

6. Y dijole Pharaón: Sube y entierra á tu padre, como fuiste juramentado.

7. El cual subiendo, fueron con él todos los

1 Es probable que habló á sus hijos sentado sobre la orilla de su cama, y apoyado con los piés en el suelo; y que despues de haber concluido, recogiendo lts piés, y poniéndose en la cama en la situacion de un hombre, que se va á dormir, espiró de esta suerte.

2 MS. 3 y FERRAR. *E transiòse, é apañòse a sus pueblos.* Véase lo que dejamos notado sobre esta expresion.

3 Que su padre habia muerto.

4 En el principio la necesidad misma pudo dar ocasion á este uso. Las inundaciones del Nilo cubrian por espacio de muchos meses las tierras de Egipto, de manera que no podian enterrar sus cadáveres en todo este tiempo: el guardarlos, hubiera sido arriesgado y expuesto á que el aire se inficionase. Pues para ocurrir á estos inconvenientes, el remedio era embalsamarlos: y de aquí tuvo origen este uso. Era tan excelente el arte de los médicos Egipcios en la práctica de esto, que aun hasta nuestros dias se ven semejantes cadáveres, ó *momias* muy bien conservadas. S. AUGUST. *lib. de locution. in Genes.* Lo que en sus principios fué necesidad, fué degenerando con el tiempo en fausto; y vino á ser para los hombres una materia de vanidad, aquello mismo que era tan propio para confundirlos y humillarlos. Segun HERODOTO y DIODORO DE SICILIA empleaban cuarenta dias en introducir en los cuerpos drogas aromáticas, y por otros treinta los dejaban penetrar de sal y nitro para que se endureciesen y secasen.

5 Empleaban cuarenta dias en esta operacion, y en todo lo que pertenecia al aparato de los funerales: y si se añaden otros treinta de luto, componen los setenta que se dice aquí lloraron los Egipcios á Jacob: en lo que se comprende todo lo que pertenece al duelo, luto y demás ceremonias de estos casos. Se ve por esto, cuanto honraron la memoria de Jacob por respeto á su hijo Joseph; pues el duelo por los reyes solo duraba setenta y dos dias: y por lo dicho se ve, que el de Joseph fué igual al de aquellos, menos dos dias.

6 Joseph aunque primer ministro se valió de los principales señores de la corte para que le sacasen licencia de partir con sus hermanos á la tierra de Chanaán para enterrar á su padre, bien sea porque estuviese todavia de luto (aunque esto no parece compatible con lo que dice el texto de haberse ya acabado el tiempo del luto), ó bien para conciliarse la benevolencia de los señores de palacio, cuya intercesion no se desdeñaba implorar, ó finalmente para remover de sí toda sospecha de querer huirse con sus hermanos. Á este fin les rogó que hicieran presente á Pharaón el juramento con que se habia obligado á su padre, y al mismo tiempo dejó en la tierra de Gessen, como en prendas y seguridad de que volveria á la misma, las personas y ganados de toda su familia.

7 Representad por mí, é insinudad á Pharaón.

8 Que señalé para mí en la cueva destinada para entierro de mi familia.

a Suprà XLVII, 29.

senes domus Pharaonis, cunctique majores natu terræ Ægypti:

8. Domus Joseph cum fratribus suis, absque parvulis et gregibus, atque armentis, quæ dereliquerant in terra Gessen.

9. Habuit quoque in comitatu currus et equites: et facta est turba non modica.

10. Veneruntque ad Aream Atad, quæ sita est trans Jordanem: ubi celebrantes exequias planctu magno atque vehementi, impleverunt septem dies:

11. Quod cum vidissent habitatores terræ Chanaan, dixerunt: Planctus magnus est iste Ægyptiis. Et idcirco vocatum est nomen loci illius, Planctus Ægypti.

12. Fecerunt ergò filii Jacob sicut præceperat eis:

13. Et portantes eum in terram Chanaan, sepelierunt eum in spelunca duplici, quam emerat Abraham cum agro in possessionem sepulcri ab Ephron Hethæo contra faciem Mambre.

14. Reversusque est Joseph in Ægyptum cum fratribus suis, et omni comitatu, sepulto patre.

15. Quo mortuo, timentes fratres ejus, et mutuo colloquentes: Ne fortè memor sit injuriæ quam passus est, et reddat nobis omnem malum quod fecimus,

16. Mandaverunt ei dicens: Pater tuus præcepit nobis antequam moreretur,

17. Ut hæc tibi verbis illius diceremus: Obsecro ut obliviscaris sceleris fratrum tuorum, et peccati atque malitiæ quam exercuerunt in te: nos quoque oramus ut servis Dei patris tui dimittas iniquitatem hanc. Quibus auditis flevit Joseph.

18. Veneruntque ad eum fratres sui: et proni adorantes in terram dixerunt: Servi tui sumus.

9. Quibus ille respondit: Nolite timere:

1 El nombre de anciano no mira aquí tanto á la edad, como á la dignidad.

2 O de las espinas, llamada así, ó porque estaba cercada de espinos, ó porque habia muchos en todo aquel territorio. Despues fué llamada Bethagla. JOSUE XV, 6.

3 Segun el Hebréo es el paso del Jordán, que está á la otra parte del mismo rio. S. JERÓNIMO situa la Era de Atád en Bethagla á tres millas de Jeric', y dos de la ribera occidental de este rio, por cuya razon no fué menester pasarlo. Debe observarse que Moysés escribe esto á los Hebréos, quando ya ocupaban la Palestina.

4 MS. *E llanteáron, é fiso tristura.* FERRAR. *E hizo á su padre lemuño siete dias.*

5 Hebréo אהל כעירום *Llanto de Egipto.*

6 No consta que Jacob dejase este encargo á sus hijos, porque asegurado por la misma experiencia de la virtud, caridad y mansedumbre de Joseph, no recelaba de su parte ningun mal á los otros hermanos; ó si lo hubiera recelado antes de morir, hubiera persuadido é inclinado á Joseph á que sinceramente y de todo corazon los perdonara. Por lo que parece mas verisimil que temerosos estos de que hubiese quedado en Joseph algun resentimiento por lo pasado, inventaron esto v. 15, y tomando el nombre de su padre, le enviaron á decir lo que aquí se refiere. Esto sin duda seria por medio de Benjamin, que era el hermano querido de Joseph, y que no habia tenido parte en el designio de quitarle la vida, ni en lo demás que contra él ejecutaron.

7 Joseph, que los tenia ya perdonados de corazon, se enterneció al oír estas razones; y no parece les dió otra respuesta que sus lágrimas. Alentados ellos con esta demostracion tan tierna, vinieron en persona á pedirle perdón de la mala voluntad que le habian tenido, y postrados en tierra, confesaron y protestaron que eran sus siervos.

a Act. VII, 16. — b Suprà XXIII, 17.

ancianos¹ de la casa de Pharaón, y todos los mayores de edad de la tierra de Egipto:

8. La casa de Joseph con sus hermanos, salvo los niños y rebaños, y ganado mayor, que habian dejado en la tierra de Gessen.

9. Tuvo tambien en la comitiva carros y gente de á caballo: y se formó un gentío no pequeño.

10. Y llegaron á la Era de Atád², que está situada á la otra parte³ del Jordán: donde celebrando los funerales con grande y muy grave llanto⁴, emplearon siete dias.

11. Cuando vieron esto los moradores de la tierra de Chanaán, dijeron: Grande duelo es este para los Egipcios. Y por esto fué llamado el nombre de aquel lugar, el Llanto⁵ de Egipto.

12. Y así los hijos de Jacob hicieron como les habia mandado:

13. Y llevándole á tierra de Chanaán, le enterraron en la cueva doble, que habia comprado Abraham con el campo por posesion de sepultura á Ephron Hethéo en frente de Mambre.

14. Y volvió Joseph á Egipto con sus hermanos y toda la comitiva, despues de haber enterrado al padre.

15. El cual muerto, temiendo los hermanos, y diciendo el uno al otro: No sea caso que se acuerde de la injuria que padeció, y nos retorne todo el mal, que le hicimos,

16. Le enviaron á decir: Tu padre nos mandó antes que muriese,

17. Que te dijéramos esto en su nombre⁶: Ruego que te olvides de la maldad de tus hermanos, y del pecado y la malicia que ejecutaron contra tí: nosotros tambien rogamos, que á los siervos del Dios de tu padre perdones esta iniquidad. Lo cual oido, Joseph⁷ lloró.

18. Y vinieron á él sus hermanos: y adorando inclinados á tierra dijeron: Siervos tuyos somos.

19. A los cuales él respondió: No querais te-

Num Dei possumus resistere voluntati?

20. Vos cogitastis de me malum : sed Deus vertit illud in bonum, ut exaltaret me, sicut in presentiarum cernitis, et salvos faceret multos populos.

21. Nolite timere : ego pascam vos et parvulos vestros. Consolatusque est eos, et blandè ac leniter est locutus.

22. Et habitavit in Ægypto cum omni domo patris sui : vixitque centum decem annis. Et vidit Ephraim filios usque ad tertiam generationem. Filius quoque Machir filii Manasse nati sunt in genibus Joseph.

23. Quibus transactis, locutus est fratribus suis : Post mortem meam Deus visitabit vos, et ascendere vos faciet de terra ista ad terram quam juravit Abraham, Isaac, et Jacob.

24. Cùmque adjurasset eos atque dixisset : Deus visitabit vos : asportate ossa mea vobiscum de loco isto :

25. Mortuus est, expletis centum decem vitæ suæ annis. Et conditus aromatibus, repositus est in loculo in Ægypto.

1 Los LXX : Τοῦ γὰρ Θεοῦ εἶμι ἐγώ : Porque yo también soy siervo de Dios, y le temo, y así debo imitarle, apartando de mí todo deseo de venganza. S. CHRYS. *Hom. ult. in Genes.* El texto hebreo : ¿Acaso en lugar de Dios yo, para oponerme y resistir á su voluntad? Véase sobre esto mismo el cap. XLV, 8.

2 Esta expresion significa que Joseph vió con grande placer y sentimientos de alegría nacer sus nietos y biznietos, los acarició y puso sobre sus rodillas, bendiciendo y alabando al Dios omnipotente por la multiplicacion de su familia.

3 Primeramente permitirá que seais afligidos y tratados como esclavos ; pero despues os sacará de esta tierra, y os llevará á tomar posesion de la tierra de Chanaán que prometió con juramento á Abraham, á Isaac y á Jacob. Es una expresion hebréa.

4 Y habiéndolos obligado á que jurasen, que trasladarian sus huesos á la tierra de Chanaán, les dijo de nuevo : Dios os visitará. Joseph tuvo presente para esto las mismas razones, que movieron á Jacob su padre. Véase lo que dejamos notado cap. XLII, 26, 30, y XLIX, 29.

5 Y así Joseph tuvo por el dilatado espacio de ochenta años la superintendencia general de todo Egipto, á la que fué elevado á los treinta de su edad ; aunque otros Expositores ordenan de otro modo esta cronologia. Por el elogio que el Espíritu Santo nos dejó de Joseph, *Eccli. XLIX, 17*, se nos demuestra, que fué ensalzado á ser príncipe y señor de sus hermanos por una particular voluntad de Dios, que dirigió á este fin la de Pharaón ; y que para los mismos fué el ejemplo por su virtud, el consejo por su sabiduría, el padre por sus cuidados, el protector por su autoridad, la salud por su caridad y espíritu de profecía, que le descubrió la necesidad y los medios de socorrerla.

6 Su cuerpo fué tenido en mucha veneracion por los Israelitas, los cuales lo conservaron en lugar seguro todo el tiempo de la servidumbre. Moysés se encargó de este precioso depósito, *Exod. XIII, 19*, cuando salieron de Egipto, y antes de su muerte lo pasó á la custodia de Josué. Este general, acabada la conquista de la tierra prometida, hizo conducir con solemne pompa el cuerpo de aquel, á quien debía tantas obligaciones toda la nacion, y llevarlo hasta Sichém, en donde estaba el campo que Jacob le habia legado como manda especial. *Josue XXIV, 32*. Este mismo sagrado Escritor concluye su historia por la narracion de este último obsequio que rindió á la memoria de Joseph, cuyos huesos, segun la expresion del Espíritu Santo, *Eccli. XLIX, 18*, habian profetizado aun despues de su muerte, y verificado el cumplimiento de sus grandes promesas.

a Suprà XLV, 5. — b Suprà XLVII, 12. — c Num. XXXII, 39. — d Hebr. XI, 22. — e Exod. XIII, 19. Josue XXIV, 32

mer : ¿Podemos acaso resistir á la voluntad de Dios?

20. Vosotros pensásteis mal sobre mí : mas Dios lo convirtió en bien para ensalzarme, como lo veis al presente, y para hacer salvos á muchos pueblos.

21. No queráis temer : yo os mantendré á vosotros y á vuestros niños. Y los consoló y habló con blandura y suavidad.

22. Y habitó en Egipto con toda la casa de su padre : y vivió ciento y diez años. Y vió los hijos de Ephraim hasta la tercera generacion. Los hijos de Machir hijo de Manassés nacieron también sobre las rodillas de Joseph.

23. Pasado lo cual, dijo á sus hermanos : Despues de mi muerte Dios os visitará, y os hará subir de esta tierra á la tierra que juró á Abraham, á Isaac, y á Jacob.

24. Y habiéndolos juramentado y dicho : Dios os visitará : llevad mis huesos con vosotros de este lugar :

25. Murió, cumplidos los ciento y diez años de su vida. Y habiéndole embalsamado, fué depositado en una caja en Egipto.

ADVERTENCIA

SOBRE EL ÉXODO.

ESTE libro se llama *Éxodo*, de la palabra griega ἔξοδος, que significa *salida*, por referirse en él las maravillas que Dios obró para sacar de Egipto á su pueblo. Se describe en él la triste y dura esclavitud que sufrieron los Israelitas bajo la tiranía de Pharaón : la portentosa libertad, que el Señor les concedió por la mano y conducta de Moysés : como les mandó que celebraran la Pascua : y como triunfantes y gloriosos pasaron el mar Rojo : su entrada y morada en el desierto, y sus murmuraciones contra Dios, que por espacio de cuarenta años los alimentó con el maná, que hacia llover del cielo : la guerra con los Amalecitas, y victoria que de ellos consiguieron : la institucion de los magistrados, y como fué dada, promulgada y recibida la Ley : la fórmula del Tabernáculo y del Arca del Testamento : la idolatría de los Israelitas en el becerro de oro, y la severidad con que fueron castigados : la religion y culto de Dios, y el orden de sus ministros, de los sacrificios, ceremonias y observancias.

Comprende este Libro los hechos de ciento cuarenta y cinco años ; esto es, desde la muerte de Joseph hasta el mes primero del segundo año de la salida de los Hebréos de Egipto, como se evidencia por el capítulo último, vv. 1 y 15. Desde la muerte de Joseph hasta el nacimiento de Moysés pasaron sesenta y cuatro años : Moysés puso en libertad al pueblo á los ochenta de su edad, y el siguiente erigió el Tabernáculo, que es donde se da fin al Éxodo ; por lo que si se añaden estos ochenta á los sesenta y cuatro, y el año que se sigue, resultan los ciento cuarenta y cinco, que decimos. Moysés hace aquí presente, como por último se cumplió lo que Dios habia prometido á este pueblo cuatrocientos años antes. En el Libro precedente refiere las repetidas promesas que habia hecho á Abraham, diciéndole que su posteridad viviria en tierra extraña, y que seria esclava y oprimida largo tiempo ; pero que al cabo enviaria terribles plagas contra los que la oprimiesen, y que saldria llena de gloria y de riquezas, para entrar en posesion de la tierra que les prometia. *Genes. xv.* En los primeros capitulos hasta el v. 37 del cap. XII, se comprenden las disposiciones, que dió el Señor para librar á su pueblo de la injusta esclavitud, en que gemia, y las maravillas que obró para sacarle de ella. Desde el citado versículo hasta el cap. XIX, se trata de su salida ; de como Pharaón quedó anegado con todo su ejército en el mar Rojo ; de las alabanzas que cantaron al Señor por la victoria que les habia dado ; de sus marchas por el desierto, y de las diversas mansiones que en él hicieron. Y últimamente desde el cap. XIX hasta el fin del Libro se describen varias leyes y ceremonias, que pertenecen así á las cosas divinas y sagradas como á las humanas y políticas, y que debian servir para el gobierno de una república ó pueblo, que Dios se formaba bajo su especial proteccion y providencia.

Pero si entramos á contemplar y registrar mas de cerca lo que aconteció aquí á los Judíos como en figura, hallaremos luego, que en la esclavitud de este pueblo se figuraba la que el mundo sufría bajo del tiránico yugo del demonio, y los violentos y pertinaces esfuerzos, que ha hecho siempre, y continua haciendo este comun enemigo de los hombres, para que no se le escape de las manos la presa, que una vez llegó á entrar en su poder. Veremos, que solamente puede librarnos de esta dura servidumbre la sangre de Jesucristo, como de Cordero divino y sin mancilla :